



Reseña: Tibor MONOSTORI, *Saavedra Fajardo y el mito de la ingeniosa diplomacia. Cien documentos nuevos, una vida reconsiderada*, Traducción de María del Carmen de Bernardo Martínez, Madrid, Guillermo Escolar, “Euroamericana”, 2021

Christian Bouzy

Université Clermont Auvergne (France)

christian.bouzy@uca.fr

JANUS 10 (2021)

Fecha recepción: 1/06/21, Fecha de publicación: 25/06/2021

<URL: <https://www.janusdigital.es/articulo.htm?id=188>>

DOI: <https://doi.org/10.51472/JESO20211022>

Resumen

Reseña del libro de Tibor Monostori que relata los años 1640-1646 de la vida de Saavedra Fajardo como diplomático en el Congreso de Münster antes de concluirse la Paz de Westfalia

Palabras clave

Saavedra Fajardo, Diplomacia, Congreso de Münster, Paz de Westfalia

Title

Tibor MONOSTORI, Saavedra Fajardo and the myth of ingenious diplomacy. One hundred new documents, a reconsidered life. Translation of María del Carmen de Bernardo Martínez, Madrid, Guillermo Escolar, “Euroamericana”, 2021.

Abstract

Review of the book of Tibor Monostori that recounts the years 1640-1646 of the life of Saavedra Fajardo as a diplomat in the Congress of Münster before concluding the Peace of Westfalia.

Keywords

Saavedra Fajardo, Diplomacy, Congress of Münster, Peace of Westphalia



Tras editar en inglés su obra titulada, *Saavedra Fajardo and the Myth of Ingenious Habsburg Diplomacy. A New Political Biography and Sourcebook (1637-1646)*, A Coruña, SIELAE, 2019, el profesor Tibor Monostori, miembro de la Red de Investigación Eötvös Loránd emanación de la Academia Húngara de Ciencias –y conocido autor de una tesis y otros destacados estudios sobre el diplomático murciano¹–, presenta ahora a los historiadores hispanófonos una edición española del estudio, con muy pulcra traducción de María del Carmen de Bernardo Martínez.

En el título de la edición castellana notamos la desaparición del predicado “Habsburgo”. La transformación de “*the Myth of Ingenious Habsburg Diplomacy*” en “*el mito de la ingeniosa diplomacia*” no significa ni mucho menos un cambio de perspectiva entre las dos ediciones. Se trata

¹ Monostori, 2008a, 2008b, 2011a, 2011b, 2018, 2019a, 2019b, 2020.

² Rosa de Gea, 2008a, p. 15; Rosa de Gea, 2008b, p. 357; Sáez, 2014.

de un sencillo ajuste al contenido real del estudio que analiza precisamente la actuación diplomática propia de Diego de Saavedra Fajardo a quien se le pudo considerar dotado del ingenio de la diplomacia².

El subtítulo sufre también un cambio por el cual se marca, de manera pertinente, la originalidad de la investigación fundamentada en un gran número de documentos históricos sin editar o sin explotar: "*cien documentos*", un número emblemático tratándose de Diego de Saavedra Fajardo. La cantidad es suficiente para permitir al autor dar nueva perspectiva sobre algunos períodos mal conocidos de la biografía del ilustre murciano (1584-1648), por lo menos por lo que se refiere a su función de diplomático que ocupó lo esencial de su vida³ de 1610 a 1648.

En este imponente e interesantísimo estudio de trescientas treinta y cuatro páginas, entre las cuales ciento veintinueve páginas de relato-comentario (pp. 27-156) y ciento sesenta y una páginas de documentos fuente (pp. 157-318), el investigador húngaro nos presenta todos los argumentos decisivos para ofrecer una visión histórica algo heterodoxa de Diego de Saavedra Fajardo.

La cubierta de la edición en inglés del estudio de Tibor Monostori ostenta una empresa sacada de la *Idea de un Príncipe Político Cristiano representada en cien empresas* (fig. 1). La imagen de la saeta⁴ que sube hacia el cielo con el lema *O SUBIR O BAJAR* remite simbólicamente, en este caso específico, al ascenso y a la caída sufrida por Saavedra Fajardo en su carrera profesional. Notemos de paso que la misma metáfora de la saeta que recae tras ascender le servirá a don Diego contra Francia en su panfleto *Las Locuras de Europa*⁵, inédito hasta 1748 pero que tuvo una intensa difusión⁶ ya en el siglo XVII.

Las fortunas y adversidades del diplomático constituyen pues la trama del relato, el fondo casi novelesco de la intriga histórica. Los "*cien documentos*" mencionados en el subtítulo hacen eco simbólicamente a las cien empresas de Saavedra Fajardo.

² Rosa de Gea, 2008a, p. 15; Rosa de Gea, 2008b, p. 357; Sáez, 2014.

³ Según las fuentes las fechas son variables, ver Green, 1937.

⁴ Acerca de las imágenes simbólicas en la obra, ver Sarre, 1991.

⁵ Ver nuestro análisis de *Locuras de Europa*, Bouzy, 2007, p. 111b.

⁶ Ver Boadas, 2010, 2012a, 2016, 2017b.



Fig. 1. Saavedra Fajardo, *Idea Principis Christiano-Politici*, Bruxellae, M DC XLIX
 Università di Modena e Reggio Emilia – Biblioteca universitaria di area giuridica
 Fondo antico – Gli emblemi di Saavedra (1649): Symbolum LX
<http://www.fondiantichi.unimo.it/fa/emblem01/saav060.html>

Hoy día asistimos a un activo renacimiento de los estudios saavedrianos merced a investigadores como Sònia Boadas, Tibor Monostori, Belén Rosa de Gea y varios más. Así el investigador húngaro argumentó de manera muy convincente en pro de la autoría de Saavedra Fajardo sobre *Antineutralidad*, un tratado jurídico-político de 1640 dedicado al conde-duque de Olivares⁷. En el volumen reseñado el autor nos propone un análisis (pp. 43-47) de “esta obra maestra” (p. 43) que había permanecido inédita y anónima durante casi cuatro siglos.

Cabe subrayar que la mayor parte de la producción escrita de Saavedra Fajardo es más bien de tenor político y es mucho más ingente que su obra “literaria”⁸ (en el estricto sentido de la palabra) por estar constituida de un sinnúmero de cartas diplomáticas⁹, ensayos políticos y polémicos, libelos, panfletos¹⁰ y escritos de todo tipo¹¹. Muchos documentos están

⁷ Ver Monostori, 2018.

⁸ Ver Saavedra Fajardo, 1946.

⁹ Consultar la monumental obra de Aldea Vaquero, 1986, 1991, 2008.

¹⁰ Ver Boadas, 2017a.

todavía sin descubrir o sin editar y los citados investigadores ponen sus esfuerzos en rastrearlos en los archivos de toda Europa desde hace varios años (pp. 47-50).

Por otra parte tanto los historiógrafos como la mayoría de los principales biógrafos de Saavedra Fajardo del siglo XX celebraron sus talentos diplomáticos en pro de la corona española de manera perfectamente justificada. Sin embargo, considerando que la historia no está grabada en el mármol y no se escribe de una vez por todas, los documentos de primera mano hallados en diferentes archivos autorizan a las claras a Tibor Monostori a enmendar la visión histórica convenida¹², específicamente por lo que se refiere a la personalidad de Saavedra Fajardo y a una parte de su vida.

En el volumen se aclara la actuación histórica del ilustre murciano en cuanto que diplomático en los postreros años de la Guerra de Flandes (o Guerra de los Ochenta Años) entre España y las Provincias Unidas y de la Guerra de los Treinta Años¹³. Se sabe que este último conflicto involucró a varios países europeos (España, Francia, Suecia, Dinamarca, Estados alemanes, Países Bajos, Países Checos –Bohemia, Moravia, Silesia– e Italia) y terminó por los tratados de la Paz de Westfalia.

Estos tratados, en la elaboración de los cuales participó nuestro diplomático a fuer de plenipotenciario de Felipe IV en el Congreso de Münster a partir de 1643, confirmaban la decadencia de la hegemonía política en Europa de la dinastía de los Habsburgo o Casa de Austria tanto frente a las conquistas francesas como frente a la formación de estados protestantes. Con su conciencia política muy clarividente, una de sus grandes cualidades, Saavedra Fajardo no había dejado de llamar la atención sobre el declive de la potencia de los Austrias en Europa.

Por otra parte los tratados confirmaron el principio del *Cujus regio, ejus religio* (a tal rey, tal religión), teoría teológico-política proclamada casi un siglo antes en la Paz de Augsburgo (1555) o Paz de las Religiones, firmada entre Carlos V y los príncipes alemanes luteranos de la *Schmalkaldischer Bund* (Liga de Esmalcalda). Es una de las teorías que sostiene Diego de Saavedra Fajardo en sus *Empresas políticas*¹⁴,

¹¹ Ver Villacañas Berlanga, 2008.

¹² Ver Díez de Revenga, s. f.

¹³ Sobre el papel desempeñado por Saavedra Fajardo en los últimos años de este conflicto europeo, ver Sònia Boadas, 2012a, 2012c, 2015, 2016.

¹⁴ “La religión, si bien es vínculo de la república [...] es la que más desune y reduce a varias formas de gobierno, cuando no es una sola, porque no puede haber concordia ni paz entre los que sienten diversamente de Dios. Pues si la diversidad en las costumbres y trajes hace opuestos los ánimos, ¿qué hará la inclinación y fidelidad natural al Autor de lo criado

conjuntamente con los grandes principios en los cuales su pensamiento político hace hincapié como la Razón de Estado, la *Res Publica*, la Providencia, la Monarquía Universal, la Prudencia política y económica, el secreto de Estado, el orden natural, el *jus gentium*¹⁵ y otros conceptos políticos y filosóficos que constituían su caballo de batalla¹⁶, si se puede decir.

Merced a los documentos descubiertos en archivos de diferentes países europeos, el profesor Monostori logra diseñar un retrato de Diego de Saavedra Fajardo más cercano a la realidad histórica¹⁷, descubriendo y describiendo el papel exacto que desempeñó el afamado murciano tanto en las diferentes relaciones con los aliados de la corona española como en las largas y difíciles negociaciones diplomáticas que duraron varios años entre las naciones beligerantes.

La obra consta de dos partes precedidas por un prólogo (pp. 11-13) de Rafael Valladares del Consejo Superior de Investigaciones Científicas que resume el contexto político español y europeo en el cual se movió Diego de Saavedra Fajardo insistiendo en el colapso que conoció el régimen monárquico español en 1640 con las revueltas de Portugal y Cataluña.

El historiador español apunta cómo los archivos escudriñados por el investigador húngaro revelan una realidad a veces diferente de aquella que la historiografía había idealizado presentando a Saavedra Fajardo “como un embajador de primer nivel, culto y experimentado, pero víctima de una coyuntura infeliz” (p. 12). Rafael Valladares pone especial énfasis en que “esta obra nos ayuda a entender mejor la persona y el trabajo de don Diego, no tan brillante como algunos historiadores han pretendido, pero tampoco un ministro común” (p. 13), sin reducir por eso tanto sus talentos políticos como sus méritos intelectuales y culturales.

Tras este corto e intenso prólogo, en una introducción más larga pero no menos intensa (pp. 15-20), Tibor Monostori relata cómo la previa imagen positiva que tenía de Saavedra Fajardo, teórico político y diplomático de renombre, se desmoronó en su mente al paso que examinaba los documentos que iba descubriendo a través de Europa. El académico presenta su estudio como una nueva biografía política de Saavedra Fajardo de los años 1637-1646. En ella relata de manera detallada tanto los éxitos como los fracasos

[...]? La ruina de un Estado es la libertad de conciencia.” Saavedra Fajardo, 1999, p. 708. Sobre este punto particular: Murillo Ferrol, 1957, pp. 191-213.

¹⁵ Sobre el concepto del *jus gentium* en Saavedra ver Rivera García, 2008.

¹⁶ Acerca de los diferentes conceptos recurrentes que estructuran el pensamiento de Saavedra Fajardo, consultar la interesantísima tesis doctoral de Rosa de Gea, 2009, 2010. Ver también Ayala, 2001.

¹⁷ Cf. el retrato de Saavedra sin concesiones, pero más reciente y por lo tanto desconocido por Tibor Monostori al redactar su estudio: Herrero Sánchez, 2018, pp. 99-101.

del murciano durante su delicada labor diplomática a través de Europa con diferentes letras credenciales que lo llevaron sucesivamente de Residente a la Corte de Baviera (1633-1640), de Embajador extraordinario a Mantua (1638), al Franco Condado (mayo de 1638-enero de 1639), a los Trece cantones esguizaros (cinco misiones entre 1638 y 1642)¹⁸, de Plenipotenciario a Ratisbona (1640) y, por fin, al Congreso de Münster (1643-1645).

Investigaciones recientes y fuentes inéditas¹⁹ han revelado cómo el diplomático galego cayó una primera vez en desgracia en Ratisbona en 1640 precisamente cuando estaba para publicar su mayor obra de ensayos políticos, la *Idea de un Príncipe Político Christiano* (Múnaco de Baviera, 1640) dedicada al Príncipe Baltasar Carlos, hijo de Felipe IV y de Isabel de Borbón. Bajo la forma de un libro de empresas, género muy en boga desde la publicación del *Emblematum Liber* de Alciato (1531), esta obra –que se inserta también en la tradición genérica más antigua del *speculum regis*²⁰– iba a conferir a Saavedra Fajardo su renombre de escritor. Se sabe que la obra tuvo cierta influencia sobre Felipe IV²¹ quien, interesado personalmente en la educación del infante, ya había elaborado con la ayuda de Juan Isasi Idiáquez, maestro de Baltasar Carlos, “un véritable programme éducatif”²².

Gracias a los nuevos documentos examinados, Tibor Monostori explica los entresijos de la segunda caída del diplomático en los años 1645-1646 cuando desempeñaba un papel relevante en las negociaciones de la futura paz de Westfalia, con el título de plenipotenciario de Felipe IV en el Congreso de Münster, auge de su carrera diplomática.

Tras establecer un breve estado de la cuestión acerca de la biografía de Diego de Saavedra Fajardo –relativamente a sus servicios diplomáticos entre 1637 y 1646–, la introducción hace un rápido balance entre sus logros y sus fracasos, entre sus cualidades académicas, políticas y sus imperfecciones humanas que le ocasionaron ciertos prejuicios. El autor termina la introducción declarando su intención de “guiar a los lectores a través de los textos auténticos” y dejarles “que realicen las conclusiones y evaluaciones finales” sin dejar por eso de “articular su propia visión e interpretación bien fundamentadas” (p. 20).

La lectura detenida del estudio, verdadera obra maestra de pesquisa histórica, demostrará al lector –apasionado por el relato de la primera a la

¹⁸ Ver Martinengo, 2014; Bolzern, 1996; Quer Boule 1931a, 1931b (cap. VII).

¹⁹ Ver Boadas, 2015 (reseña por Monostori, 2019b).

²⁰ López, 1999, pp. 23-31. En España, la tradición se remonta a las *Institutionum disciplinae* del siglo VII que trazaban las grandes líneas de la educación de los jóvenes aristócratas visigodos: Riché, 1981, p. 24.

²¹ Ver Azanza, 2015.

²² Ver Chakour, 2017.

última línea– que el historiador conoce al dedillo las arcanas de toda la diplomacia europea del siglo XVII. Tibor Monostori aparece como un auténtico *cicerone* en aquel laberinto de las relaciones diplomáticas entre España –en una época particularmente difícil de su historia– y el resto de Europa.

Veamos ahora algunas facetas que le dan su brillo a esta investigación histórica inspirada escrupulosamente en los principios de los *Annales* y más específicamente en las enseñanzas de Fernand Braudel, a pesar de las reticencias de este último que, de manera paradójica, no pensaba “qu’il y ait en soi une histoire des évènements diplomatiques”²³.

La primera parte, titulada “La historia”, es el intenso relato detallado, hasta pormenorizado, de la mayoría de los actos y acontecimientos de todo tipo que influyeron sobre el destino de Diego de Saavedra Fajardo durante las misiones que tuvo que cumplir en nombre de la rama española de la Casa de Austria. El autor apoya su relato sobre una ingente cantidad de documentos históricos conocidos e inéditos (ensayos, cartas, billetes, panfletos, libelos) así como sobre los mejores trabajos de la investigación histórica y literaria de los últimos años.

La historia empieza, a mediados de julio de 1640, cuando el marqués de Castañeda, embajador permanente de la corona española en la corte imperial de Fernando III, recibe la orden de Felipe IV de dejar su embajada en Ratisbona para regresar a Madrid. Tiene que entregar provisionalmente la gestión de la correspondencia diplomática a Diego Saavedra Fajardo antes de la llegada del futuro embajador, Francisco de Melo. Esta misión bajo el patrocinio de la confianza real confirmaba el renombre del cual gozaba el murciano en cuanto que experto diplomático en quien, pronto, van a revelarse sin embargo varias ambigüedades²⁴.

Tibor Monostori califica esta misión de “misión olvidada” por las investigaciones recientes explicando el silencio acerca de ella por el hecho de que la historiografía había puesto de relieve un evento que tuvo lugar en la misma época: el nombramiento de Diego de Saavedra Fajardo como plenipotenciario para la Dieta de Ratisbona en 1640-41, en nombre del Círculo imperial de Borgoña.

Se relatan las menudencias de esta toma de posesión de la embajada por Saavedra Fajardo dando algunas indicaciones sobre el carácter ufano y el temperamento altivo del murciano. Aparentemente a modo de digresión pero, en realidad, con determinada finalidad Tibor Monostori analiza detenidamente tres portadas de las ediciones de la *Idea de un Príncipe Político-Christiano* publicada el mismo año 1640 (pp. 31-36). En estas

²³ Braudel, 1947.

²⁴ Ver Acquier, 2021a.

portadas los títulos políticos y diplomáticos, ostentados por Saavedra Fajardo como marca de autoridad y renombre, aparecen de maneras diferentes según la fecha de la edición. En efecto, a lo largo del año 1640, acrecentaron los cargos diplomáticos y honoríficos que le fueron otorgados. Ya miembro del Consejo de su Majestad en el Supremo de las Indias, Residente en Alemania, Embajador extraordinario en Mantua y en los Cantones suizos, Saavedra Fajardo recibió en 1640 el ansiado título de Caballero de la Orden de Santiago²⁵ y fue nombrado plenipotenciario de la Casa y Círculo de Borgoña en Ratisbona.

Para dar mejor cuenta de la importancia real de Diego de Saavedra Fajardo en las últimas negociaciones del Congreso de Münster, que estuvo varios años sin funcionar realmente, importa remitir a la carta de Felipe IV, con fecha del 5 de enero de 1645, en la cual el rey nombraba a los nuevos plenipotenciarios en este Congreso²⁶. En el orden de precedencias nombra primero a D. Ramiro Nuñez de Guzmán, duque de Medina de las Torres (con mención de cinco títulos más), en segundo lugar a D. Gaspar de Bracamonte, conde de Peñaranda (con mención de tres títulos más)²⁷, en tercer lugar a Fray Joseph Bergañi (con mención de dos títulos), y solo en cuarto lugar a D. Diego de Saavedra Fajardo "caballero de la Orden de Santiago, del mi Consejo de Indias". Luego, para suprimir cualquier duda, Felipe IV califica al Duque de Medina y al conde de Peñaranda de "mis Plenipotenciarios principales"²⁸. Partiendo de esta carta Manuel Fraga Iribarne llegó a calificar a Saavedra Fajardo de "ministro de segunda clase"²⁹. Sin ninguna duda esta carta real, que anunciaba de manera velada su futura desgracia, debió de herir profundamente al diplomático en su amor propio.

Saavedra Fajardo respondió a esta carta en tres ocasiones. Primero con una carta cifrada, con fecha del 27 de enero de 1645, en la cual reclamaba indirectamente que se otorgara a los enviados españoles el título de "Embajadores y plenipotenciarios" bajo pretexto de que los enviados franceses y holandeses llevaban ese mismo título³⁰. En sus diferentes misiones, siempre insistió Saavedra Fajardo en que los negociadores de las diferentes naciones estuvieran provistos de iguales títulos de

²⁵ Ver Boadas, 2012b.

²⁶ Sancho Rayon y Zabalburu, 1884, pp. 117-119.

²⁷ Acerca de la importancia de esta personalidad en la diplomacia y el mundo político hispánico ver Carabias Torres, 2004 y Möller Recondo, 2004.

²⁸ Sancho Rayon y Zabalburu, 1884, p. 118. Acerca del importante papel desempeñado por el conde de Peñaranda en la resolución del conflicto con las Provincias unidas ver Manzano Baena, 2011.

²⁹ Fraga Iribarne, 1955, p. 454.

³⁰ Sancho Rayon y Zabalburu, 1884, pp. 507-508.

representación³¹. En otra carta cifrada³², fechada en Münster a 31 de enero de 1645, pedía al rey que cambiara una cláusula de su carta de nombramiento de los plenipotenciarios explicándole que los franceses no la entenderían por ser “indefinida”. Llegó incluso a proponer una reescritura de frases ambiguas³³, un consejo y una propuesta que repitió en otra carta el día siguiente³⁴. Por cierto, si Diego de Saavedra Fajardo no era el principal plenipotenciario de las negociaciones en Westfalia, en cambio sabía expresar su sentimiento (¿resentimiento?) frente a las decisiones que no le convenían, hasta cuando procedían directamente del rey.

En el relato de Tibor Monostori cada aseveración informativa que relata una anécdota, un detalle de la vida o del pensamiento de Saavedra Fajardo, viene debidamente comprobada, las más veces por un documento que forma parte de la voluminosísima obra epistolar tanto del murciano como de los demás diplomáticos españoles y extranjeros pero también de otros documentos que se editarán en la segunda parte del estudio.

Dejamos al futuro lector el placer de descubrir por sí mismo el entramado análisis (pp. 27-100), a un tiempo cronológico y semántico, de los diferentes elementos de la actuación diplomática de Saavedra Fajardo. Tras realizar este fino y completo examen de manera magistral y exhaustiva, el estudioso aborda la aguda problemática de la imagen del murciano, primero entre sus coetáneos y luego entre los historiadores.

En un primer tiempo Tibor Monostori menciona a tres políticos españoles influyentes en la toma de decisiones de la monarquía española, unas personalidades que intervinieron de manera negativa en las perspectivas de carrera del diplomático murciano: Manuel de Moura Corte-Real, marqués de Castel Rodrigo³⁵, el marqués de Castañeda y Antonio Sarmiento; por diferentes razones, los tres eran enemigos personales de Saavedra Fajardo. Por si fuera poco éste tenía otro detractor en el Consejo Privado del emperador Fernando III que, en febrero de 1645, mandó a Felipe IV una carta de quejas contra su plenipotenciario. Por otra parte ministros imperiales informaron al conde de Peñaranda “del impacto negativo que Saavedra tendría si siguiera trabajando allí” (p. 103). La situación se ponía difícil para el murciano que, dos años antes, ya había perdido el apoyo más o menos

³¹ Carta de don Diego Saavedra Fajardo a Su Majestad, fechada en Münster a 12 de Marzo de 1644: “será fuerza que este título sea igual y común entre ellos y nosotros”, Sancho Rayon y Zabalburu, 1884, p. 17.

³² Por lo que respecta a la clave criptográfica entre Felipe IV y Saavedra, ver Galende Díaz, 1994.

³³ Sancho Rayon y Zabalburu, 1884, p. 512.

³⁴ Sancho Rayon y Zabalburu, 1884, p. 513.

³⁵ Alrededor de las relaciones entre Saavedra y el marqués de Castel Rodrigo: Visceglia, 1998, pp. 54-57.

benevolente del conde-duque de Olivares destituido en enero de 1643 (pp. 101-103).

El académico pone de relieve otra fuente desdeñada por varios biógrafos y estudiosos: las memorias de un noble portugués³⁶, Manuel de Faria e Sousa, que fue secretario diplomático del marqués de Castel Rodrigo en Roma donde conoció al murciano entre 1632 y 1633³⁷. Este inmenso polígrafo lusitano, cuya poesía y relatos históricos (*Epítome de las historias portuguesas*, Madrid, 1628) fueron elogiados por Lope de Vega en el *Laurel de Apolo*, no era una personalidad literaria cualquiera. Así el Fénix escribió el "Elogio al Comentador" preliminar a la obra maestra de Manuel de Faria e Sousa, los comentarios a las *Lusiadas* de Luis de Camões y, en la décima "Peregrina erudición / de varias flores vestida", lo calificó de "Demosthenes Español / y Seneca Lusitano".

Está claro que, si los enemigos de Saavedra criticaban sistemáticamente sus rasgos de personalidad, Manuel de Faria e Sousa no les fue a la zaga tachando "al Saavedra" de hombre jactancioso, ambicioso, sin escrúpulos, astuto, desvergonzado, guiado por la codicia, manipulador e indiscreto, *disfrazador* de sus intenciones reales, entrometido en los asuntos de los demás... (p. 105). Tibor Monostori da varias razones por las cuales el testimonio de Manuel de Faria e Sousa es fidedigno. En resumidas cuentas, prescindir del testimonio de tal "noble ingenio", según el calificativo del mismo Lope, significaría rehusar el apoyo de un auténtico documento histórico de primera mano.

A estas acusaciones contra la personalidad de Saavedra Fajardo se añadían críticas a su profesionalidad que procedían de varias partes: del marqués de Castañeda, del marqués de Castel Rodrigo, de Francisco de Melo, de Antonio Sarmiento pero también del influyente conde de Peñaranda³⁸. Éste, más objetivo e imparcial, decía que no había "hombre menos a propósito para tratar negocios con otros" (p. 105, nota 19).

El historiador tiene perfecta conciencia de que su discurso "contrasta de forma inusual con las conclusiones de la mayoría de los trabajos de investigación de los últimos 100 años" (p. 106). Por eso, el subcapítulo siguiente –titulado "¿Leyenda negra o dorada? El traje nuevo del diplomático" (pp. 107-113)– plantea un extenso panorama en el cual se rastrean y se analizan de manera exhaustiva las opiniones de los coetáneos de Saavedra Fajardo: opiniones en pro que construyeron la leyenda dorada,

³⁶ Glaser, 1975. Ver también Maldonado, 1976. Título exacto de la obra: *Fortuna, y Vida de Manuel de Faria e Sousa*.

³⁷ Acerca de la estancia en Italia de Saavedra Fajardo, ver Green, 1937.

³⁸ Sobre las diferentes críticas a Saavedra: Monostori, 2019a, p. 179.

opiniones en contra que construyeron la leyenda negra y, entre los dos extremos, “una larga lista de opiniones variadas” (p. 107).

Se trata de una labor minuciosa y perfectamente documentada que propone, con perfecta objetividad y entera imparcialidad, un balance de la investigación histórica y literaria alrededor de la semblanza de Saavedra Fajardo que oscila entre el mito, por una parte, y el repulso o la condena, por otra parte. Sirviéndose de gran abundancia de datos Tibor Monostori establece un verdadero estado de la cuestión pero sigue persuadido de que el descubrimiento de nuevos documentos completará y hará más fiable la imagen de Saavedra Fajardo (p. 114).

No se pierde por eso el hilo de la investigación que consiste en esclarecer “todas las circunstancias que rodean las caídas de Saavedra” (p. 114). En esta perspectiva el estudioso propone de manera pertinente investigar dos aspectos clave relativos a don Diego: 1º) examinar “sus repentinas condiciones laborales a partir de 1640”, 2º) clasificarlo “como un arquetipo europeo y universal” y ya no como “un escritor, intelectual y diplomático español”.

Por el análisis del primer aspecto clave (pp. 114-120) el historiador llega a la conclusión de que, en el período anterior a 1640, la relación de fuerzas entre las capacidades y las flaquezas del diplomático era favorable a las primeras por ser Saavedra “un lobo solitario” (p. 115). En cambio, a partir del verano de 1640, en cuanto el diplomático empezó a ejercer responsabilidades frente a un equipo o a superiores a quienes debía rendir cuentas, la relación llegó a inclinarse a favor de las debilidades. Don Diego era “un hombre individualista” (p. 116) incapaz de trabajar en equipo. En 1640 la saeta Saavedra Fajardo había llegado a su máxima cumbre y no podía sino iniciar su descenso.

El segundo aspecto clave trae una interesante innovación de parte del autor que propone examinar la personalidad y el destino de Diego de Saavedra Fajardo ya no en función de sus cualidades y defectos humanos, académicos y profesionales sino considerándolo como un “fenómeno” cuya “condición social” y “vocación” adquieren mayor relevancia si se colocan “en un contexto global y humano más amplio” (p. 120).

Tomando este enfoque Tibor Monostori no vacila en instalar al murciano en la categoría de los *intelectuales* europeos al mismo nivel que el italiano Tommaso Campanella, monje dominico y filósofo italiano (1568-1639)³⁹, y el alemán Caspar Schoppe o Scioppius (1576-1649)⁴⁰, escritor y diplomático que obró por el emperador Fernando II. Con esta proposición el

³⁹ Autor de *Civitas Solis (La Città del Sole)*, Frankfurt, 1623.

⁴⁰ Autor de *Classicum belli sacri* (Tinici, 1619), libelo por el cual Scioppius incitaba a los príncipes católicos a guerrear contra los protestantes.

historiador pone en práctica el afán de Francisco Ayala que insistía en que cada generación hispana se esforzara “por insertarse en la gran corriente del pensamiento europeo contemporáneo suyo”⁴¹. Está claro que tal iniciativa alumbra la obra de Saavedra Fajardo con una luz nueva ya despojada de las incertidumbres de la personalidad humana: el pensador adquiere entonces un aura que lo pone en relación con teóricos de la importancia de Thomas More⁴². No cabe ninguna duda de que Diego de Saavedra Fajardo era “uno de los escritores españoles del siglo XVII más universales”⁴³ según la acertada expresión de Sagrario López.

Tras evocar rápidamente y enumerar los diferentes puntos comunes que solidarizaban los destinos de aquellos “tres soldados intelectuales” (p. 121), combatientes de la misma causa, el autor saca conclusiones positivas en las cuales, a falta de embellecido retrato vivo, se diseña el honrado retrato póstumo de un hombre que, a pesar de todas las desavenencias ocurridas, supo “proteger y salvaguardar su compostura y calma interior” (p. 124). Poco antes de su muerte, tres nuevas ediciones de su *Idea de un Príncipe político-christiano* (Venecia, Bruselas y Colonia) estaban para salir. El ego del escritor quedaba satisfecho: su pensamiento iba a cundir en la posteridad⁴⁴.

El último capítulo de la primera parte (pp. 125-137), titulado “Formas de recordar: metodología”, resulta extremadamente importante y sumamente interesante para cualquier lector que intente descubrir y entender los recovecos de una investigación histórica tan elaborada y tan minuciosa. Fiel a su afán de hacer participar al lector más estrechamente de su investigación, el profesor Tibor Monostori plasma por escrito los cinco principios metodológicos esenciales usados “para encontrar la mayor cantidad de piezas posible y armar un perfil realista del distinguido pensador y diplomático” (p. 125).

El primer principio atañe a la “revisión de fuentes escritas por o para Saavedra” (pp. 125-127). El autor estima que no se ha conservado más del cinco por ciento de los documentos enviados y recibidos por el murciano, de los cuales solo el veinte por ciento ha sido publicado o investigado. Una gran cantidad de su correspondencia almacenada en varios archivos a través de Europa permanece desconocida o solo referenciada. Sus panfletos y libelos

⁴¹ Ayala, 2001, p. 10.

⁴² Respecto a otros intentos de comparar a Saavedra Fajardo con grandes personalidades políticas o literarias ver Mulagk, 1973; Cremades Griñán, 1998; García López, 1998; Arredondo, 1992; Quevedo, 2015, p. 241 y p. 312; García Sánchez, 2017, p. 6: “Junto a Quevedo destacan Baltasar Gracián (1601-1658) y Diego Saavedra Fajardo (1584-1648), figuras con una talla europea también muy acusada.”

⁴³ Saavedra Fajardo, 1999, p. 13.

⁴⁴ Rosa de Gea, 2008c.

políticos pueden rastrearse en bibliotecas danesas, alemanas, españolas, francesas, italianas, etc.

El segundo principio, particularmente importante, se fundamenta en el “enfoque comparativo” (pp. 128-132). El investigador pone en tela de juicio “la luz brillante” de la cual gozaba en los estudios la carrera diplomática de Saavedra Fajardo a raíz de su imagen positiva en cuanto que “escritor y teórico barroco”. Es obvio que esta característica tan relevante del ingenio del murciano obraba como un prisma deformador. Por su parte, antes que focalizar en los escritos saavedrianos ya escudriñados por la crítica, el investigador prefirió “examinar a fondo los documentos creados” (p. 128) por cuantas personalidades estaban en estrecha relación con Saavedra –similares, iguales, superiores– y por aquellas que tenían “un rol decisivo, como Olivares”, o tenían “acceso a un abanico más amplio de información, como Miguel de Salamanca” (p. 128).

Además de tener acceso a la prolífica cantidad de fuentes en español e italiano, Tibor Monostori, investigador políglota, tuvo la ventaja de consultar las fuentes en alemán que dormían en los archivos de Bruselas, Viena y Múnich. Frente al gigantesco volumen de datos decidió limitar la lista de los corresponsales de Saavedra a “dieciséis responsables principales de la toma de decisiones e influyentes en torno al murciano” (p. 129): siete personalidades del cuerpo diplomático (Antoine Brun, Francisco de Melo, el marqués de La Fuente, el conde de Peñaranda, Antonio Sarmiento, el marqués de Castañeda, el marqués de Castel Rodrigo), seis de los cuerpos decisorios (el conde duque de Olivares, Pierre Roose, Miguel de Salamanca, el fraile Juan de San Agustín, el conde de Schlick, el conde de Trauttmansdorff) y tres de los cuerpos reales (Felipe IV, el cardenal-infante Fernando y el emperador Fernando III).

El tercer principio metodológico (pp. 133-134) pone el enfoque sobre el rastreo de los “mecanismos institucionales” o sea sobre la búsqueda de los documentos oficiales que daban cuenta de las decisiones de las instituciones políticas: Junta de Estado y Guerra en los archivos de Bruselas, consultas del Consejo de Estado en Simancas. Fue más difícil para el investigador encontrar en Viena las consultas del Consejo Privado Imperial que discutieron los ensayos de Saavedra. En cambio encontró fácilmente elementos primordiales en “las actas del cardenal-infante a Saavedra y su correspondencia con Felipe IV”.

El cuarto principio, titulado “Condiciones permanentes frente a variables de evolución y desarrollo” (pp. 134-135), tenía por objetivo comparar las condiciones que produjeron las dos caídas de 1640-41 y 1645-46. Tibor Monostori saca la conclusión de que, en las décadas 1620 a 1640, Saavedra Fajardo disponía de condiciones profesionales favorables

(misiones solitarias, alejamiento de la Corte, entorno menos competitivo...) que lo protegían del fracaso. En la década de 1640, al tiempo que las condiciones se hacían más honoríficas para nuestro don Diego se volvían paradójicamente menos ventajosas para él: la focalización en altos lugares sobre su personalidad discutida y controvertida lo llevó finalmente al traste, lo que da a su vida cierta dimensión dramática.

En el quinto principio, "Humanidades digitales y reducción de barreras científicas" (pp. 135-137), Tibor Monostori comenta cómo aprovechó las herramientas digitales disponibles tanto para resolver el problema de la esparcida localización geográfica de los documentos como para levantar las barreras lingüísticas "haciendo un amplio uso" de traducción automática, demostrando así que alejamiento e idioma ya no son óbice para una investigación de calidad. Sin embargo decidió dejar las fuentes hablar por sí mismas "en su idioma nativo" (p. 137).

Termina la primera parte del volumen por la lista de los once archivos consultados en Austria, Bélgica, República Checa, Francia, Italia, España y Reino Unido (pp. 137-139), la lista de las fuentes impresas (pp. 139-140), y una extensa bibliografía (pp. 141-151) que reúne a los mejores conocedores (ochenta y tres autores) de la vida y obra de don Diego de Saavedra Fajardo así como de la época en que ejerció su diplomacia. Por fin se dan precisiones sobre los criterios de edición de todos los textos presentados en la segunda parte (pp. 151-153).

En la segunda parte, sobriamente titulada "Las fuentes", Tibor Monostori presenta al lector un centenar de documentos, casi todos inéditos, sobre los cuales se fundamenta el relato de la primera parte. Los documentos vienen clasificados en tres categorías principales:

- 1) siete ensayos políticos de 1640 con sus repercusiones (pp. 157-212);
- 2) documentos no publicados relacionados con las caídas de 1640-41 y 1645-46 (pp. 213-248):
 - a) documentos relacionados con la destitución y la reasignación de Saavedra Fajardo de Ratisbona, noviembre de 1640 – febrero de 1641 (pp. 213-232);
 - b) documentos relacionados con la destitución y la reasignación de Saavedra Fajardo de Münster, febrero de 1645 – septiembre de 1646 (pp. 233-248);
- 3) otros ensayos y textos, 1637-1646 (pp. 249-318).

En un primer apartado A, titulado "Localización y descubrimiento de los ensayos" (pp. 157-161), se indican las circunstancias históricas en las cuales Saavedra Fajardo compuso los siete ensayos así como los diferentes objetivos determinados que orientaron su escritura. Los objetivos eran de tres tipos: sea muy puntual y particular como "persuadir al Emperador que

ayudara al cardenal-infante” (p. 157), sea “estratégico, global y propagandístico” para “demostrar los beneficios de la presencia activa de la monarquía española en el imperio” (p. 158), sea “diseñar un enfoque necesario y genuino que cambiara el orden de las cosas en las relaciones internacionales” (p. 158). En la estrategia diplomática de Saavedra Fajardo dichos ensayos cobraban una dimensión estilística específica: escribía (a veces con colegas) textos estructurados destinados a los responsables políticos para persuadirlos de la solidez de sus razonamientos fundamentados en argumentos pertinentes, entre los cuales algunos ya existían esparcidos, acá y acullá, en cartas escritas al filo de la pluma sin intenciones dialécticas.

Luego se identifican los diferentes archivos donde estaban ubicados los documentos: Bruselas, Viena, Simancas, Londres (p. 159) y se exponen los problemas planteados por las inevitables diferencias entre las versiones así como por las variantes textuales existentes entre los documentos. El interés de este procedimiento es hacer partícipe al lector de los métodos heurísticos usados y facilitar la lectura de los ensayos editados a continuación.

En un segundo apartado B (pp. 161-193), se editan los siete ensayos cuya lectura nos permite no solo descubrir el pensamiento político de Saavedra Fajardo sino también su forma de expresarlo mediante una dialéctica refinada. En su retórica el diplomático emplea sutiles medios de persuasión sabiendo pertinentemente que entre los destinatarios del ensayo se encontrarían adversarios opuestos a las tesis defendidas o algún que otro consejero indeciso al que habría que convencer.

1. Si el Emperador debe socorrer los Países Bajos (pp. 161-164).
2. Estado del Imperio en 1640 y los medios para su reparo (pp. 164-175).
3. La Providencia divina y la unión de la Casa de Austria (pp. 175-184).
4. Juicio sobre las negociaciones en la dieta de Ratisbona (pp. 184-187).
5. Si el Rey de España debe conceder pasaportes a holandeses (pp. 187-190).
6. Propuesta de paz al Conde-Duque de Olivares (pp. 190-192).
7. Razones para obtener cuarteles de invierno para las tropas de España en el Imperio (pp. 192-193).

Estos documentos demuestran claramente tanto la erudición como la altura de vista de Saavedra Fajardo respecto a los numerosos problemas que planteaban no solo la resolución de los conflictos internacionales entre adversarios sino también el juego de las alianzas dentro de un mismo bloque como el formado por el Imperio, Flandes y España, tres entidades unidas – según su propio punto de vista– por intereses comunes.

En un tercer apartado C (pp. 194-200) se editan los documentos que fueron emitidos en respuesta a los ensayos del diplomático:

1. Informe sobre la sesión del Consejo Privado durante la cual se trató el ensayo de Saavedra (pp. 194-195).
2. La opinión del cardenal-infante sobre los ensayos (pp. 195-196).
3. La opinión de Olivares sobre *La Providencia divina* y otros ensayos (pp. 197-199).
4. Opinión de Juan Antonio de Vera, el conde de La Roca⁴⁵, sobre un documento o carta desconocido de Saavedra (pp. 199-200).
5. El informe de La Fuente sobre cómo la embajada española convenció al emperador y sus ministros para que aceptaran el ensayo y ayudaran a los Países Bajos españoles y concedieran acceso a los cuarteles de invierno (pp. 200-203).

La retórica esgrimida por Saavedra no era siempre convincente ni siquiera para su propio campo. En la opinión que expresó sobre el ensayo "La Providencia divina", el conde-duque criticó varios olvidos en los argumentos de Saavedra acerca de importantes decisiones militares y financieras tomadas por Felipe IV para socorrer al Sacro Imperio (p. 197).

En un último apartado D (pp. 204-211), se presentan las diferentes variantes textuales de los ensayos de los cuales existen diferentes fuentes.

La segunda categoría de documentos no publicados se relaciona con las caídas de 1640-41 y 1645-46 (pp. 213-248) y está constituida de un total de treinta y cinco documentos. Entre ellos se encuentran algunos informes o actas de la Junta de Estado y Guerra de Bruselas, del Consejo de Estado de Madrid o del Consejo Privado de Viena y una mayoría de cartas entre varias personalidades: Saavedra por supuesto, Miguel de Salamanca, el marqués de Grana, el conde de Lamberg pero sobre todo el marqués de Castel Rodrigo y el conde de Peñaranda.

Fue a este último a quien le tocó finalmente cortar por lo sano alejando al murciano de las negociaciones de paz en Münster a raíz del error, por no decir la culpa, de Saavedra que se había empeñado a denunciar falsamente a Antoine Brun acusándolo abiertamente de traidor. El insigne prócer, "plenipotenciario principal" de Felipe IV, cumplió lo que debía en una carta a Pedro Coloma –secretario de Felipe IV–, escrita con suma elegancia y perfecta caballería para con Saavedra Fajardo (p. 243):

Señor

Por los despachos de Su Majestad verá Vuestra Merced cómo al cabo he tenido por forzoso usar de la carta que truje para Don Diego de Saavedra.

Yo siento tanto el descomponer a nadie, ni referir a Su Majestad faltas ajenas que excuso el decir mucho de lo que he sufrido y de lo que

⁴⁵ Autor del famoso tratado de diplomacia *El Embajador* (1620), ver Acquier, 2021b.

entiendo de este ministro, supuesto que su voluntad y deseo de que el Rey quede servido es bonísimo.

El juicio, la condición, la prudencia son incomportables, y si no me engaño, podría ser que no hubiese hombre menos a propósito para tratar negocios con otros.

El ha publicado aquí días ha que se pensaba en él para hacerle secretario de estado, y aunque yo juzgo que esto no tenga mucho fundamento, me parece que debo al servicio de Su Majestad decir a Vuestra Merced confidentemente que el sujeto no puede ser menos a propósito para este empleo.

Esto me basta para descargar mi conciencia, no teniendo deseo de incomodarle en nada, antes de que Su Majestad le honre y favorezca en cuanto no fuere dañoso a su real servicio.

Münster, 8 de abril de 1646

La tercera categoría (pp. 249-318) incluye cuarenta y nueve documentos complementarios formados esencialmente de cartas entre Saavedra y sus habituales corresponsales: Trauttmansdorff (1), Antonio Sarmiento (2), Francisco de Melo (1), Miguel de Salamanca (5), el marqués de Castañeda (2), el conde de Lamberg (7), el cardenal-infante (11), Olivares (2), Felipe IV (9).

Algunos de aquellos documentos, como la larguísima carta de Antonio Sarmiento del 22 de julio de 1639 al cardenal-infante (pp. 264-272), tienen valor de verdaderas requisitorias contra los procedimientos diplomáticos de Saavedra Fajardo. Forman parte por lo tanto de las piezas acusadoras del expediente que incitaron a los responsables políticos a retirar al murciano sus cartas credenciales para alejarlo de las negociaciones de paz y confinarlo en un puesto de “conductor de embajadores”⁴⁶.

Además de un valor informativo histórico indudable todos los documentos editados tienen un valor filológico innegable respecto al estilo epistolar de la época. Diego de Saavedra Fajardo había entrado en relación con Antonio Sarmiento, “oficial militar, diplomático” (p. 87) –hijo de Diego Sarmiento de Acuña, conde de Gondomar e insigne diplomático de Felipe III⁴⁷– quien había efectuado varias tareas en el Franco Condado y fue nombrado en 1640 enviado especial de Felipe IV a Bruselas. Nos contentaremos con proponer el ejemplo de una larga carta de Antonio Sarmiento a Diego de Saavedra Fajardo por la cual, como en un duelo con espadas moteadas, el aristócrata picotea al murciano (pp. 257-264)

⁴⁶ Boadas, 2015, p. 414: “Instrucción a Diego de Saavedra para servir el oficio de conductor de embajadores, A Zaragoza, 28 de septiembre de 1646”.

⁴⁷ Sobre este eminente diplomático de Felipe III y Felipe IV (hasta su muerte en 1622) ver Bueno Blanco, 2017.

diciéndole entre sarcasmo y desdén algunas cosas que no debían de resultarle agradables⁴⁸.

El volumen termina por un "Índice de nombres" (pp. 321-328) y un último "Índice" (pp. 329-334) que indica la repartición por página de los diferentes capítulos y de los documentos editados, ambos índices de gran utilidad en este estudio con tantas referencias onomásticas y documentales.

En resumidas cuentas, el lector tiene entre las manos todos los elementos que le permiten apreciar el interés de este estudio que, sin ninguna duda, es fruto de varios años de asombrosa y empedernida labor plasmada en un volumen de fácil lectura, presentado además de manera agradable.

Al fin y al cabo el lector se percata de que está leyendo microhistoria, no en el sentido despectivo que le daba Fernand Braudel de "*histoire événementielle*"⁴⁹ sino en el sentido teórico-metodológico de Giovanni Levi⁵⁰, así resumido por una definición que corresponde estrechamente a la situación descrita por Tibor Monostori:

La microhistoria es historia general, pero analizada partiendo de un acontecimiento, un documento o un personaje específico. [...] Siguiendo la trayectoria o el destino particular de un individuo, por ejemplo, se aclaran las características del mundo que le rodea. Desde una situación, un lugar o una persona específica, entonces, podemos plantear preguntas y respuestas generales que tienen relevancia en otros contextos y realidades, abriéndose así la posibilidad de conectar procesos y entretrejer perspectivas de carácter muy diferente⁵¹.

No cabe ninguna duda de que esta microhistoria de las fortunas y adversidades del diplomático Saavedra Fajardo, vista a través de nuevos documentos recientemente descubiertos, arroja una luz llena de enseñanzas sobre la historia general de los conflictos y de los tratados de paz de la época westfaliana a mediados del siglo XVII.

Agradecemos pues al profesor Tibor Monostori por presentar a la comunidad de los investigadores un estudio tan completo y tan bien

⁴⁸ Acerca de las relaciones entre ambos diplomáticos y de la manera parecida que tenía el conde de la Roca de tratar a Saavedra ver Monostori, 2019a. Ver también González Cañal, 1987.

⁴⁹ Braudel, 1958.

⁵⁰ Levi, 2018, p. 23: "[...] la Microhistoria, aunque utiliza un lugar o una vicisitud individual o un suceso particular, los usa como eso que, reduciendo la escala de observación y concentrando la atención a través de un microscopio, identifica aspectos importantes invisibles a una mirada y a una lectura de grandes dimensiones". Sobre el concepto de microhistoria ver Ginzburg, 1994 así como Man, 2013.

⁵¹ "Recuperar la cotidianidad": <<https://microhistoriasdiaspora.com/MICROHISTORIA>>.

documentado. Por todas las razones expuestas en esta reseña este volumen se merece un lugar reservado en cada biblioteca, particular y colectiva.



Bibliografía

- Acquier, Marie-Laure, “Les ambiguïtés de l’‘expert’ en diplomatie. Autour des *Empresas políticas* de Diego de Saavedra Fajardo (1640-1642)”, en *Parole d’experts. Une histoire sociale du politique (Europe, XVI^e-XVIII^e siècle)*, Marion Brétéché, Héloïse Hermant (dirs.), Rennes, PUR, 2021 (en prensa).
- Acquier, Marie-Laure, “Prudencia, nobleza, diplomacia: volver a leer *El Embajador* de José Antonio de Vera (1620)”, en *Virtuti fortuna comes. Teoría sobre la excelencia entre el medioevo y el liberalismo*, José Antonio Guillén Berrendero, Gijs Versteegen (coords.), Bruxelles, Peter Lang, 2021 (en prensa).
- Aldea Vaquero, Quintín, *España y Europa en el siglo XVII. Correspondencia de Saavedra Fajardo*, Tomo I, *La campaña del Duque de Feria, 1631-1633*, Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1986.
- Aldea Vaquero, Quintín, *España y Europa en el siglo XVII. Correspondencia de Saavedra Fajardo*, Tomo II, *La tragedia del imperio: Wallenstein 1634*, Madrid: CSIC, 1991.
- Aldea Vaquero, Quintín, *España y Europa en el siglo XVII. Correspondencia de Saavedra Fajardo*, Tomo III, *El cardenal Infante en el imposible camino de Flandes, 1633-1634*, Madrid, CSIC-Real Academia de la Historia, 2008, 2 vols., 646 p. y 737 p., ilustraciones y mapas.
- Arredondo, María Soledad, “La espada y la pluma contra Francia en el siglo XVII: cartas de Quevedo y Saavedra Fajardo”, *Criticón*, 56, (1992), pp. 103-115.
- Ayala, Francisco, *El pensamiento vivo de Saavedra Fajardo. Estudio y selección de las “Empresas políticas”*, Barcelona, Ediciones Península, 2001 [1941].
- Azanza, José Javier, “La correspondencia entre Felipe IV y sor María de Ágreda”, *Potestas*, 8, (2015), pp. 195-240, <<http://dx.doi.org/10.6035/Potestas.2015.8.9>>.

- Boadas, Sònia, "La transmisión textual de *Locuras de Europa*", *Boletín de la Real Academia Española*, Tomo XC, Cuaderno CCCI, (2010), pp. 37-66.
- Boadas, Sònia, *Un diálogo hacia la paz: las "Locuras de Europa" de Diego de Saavedra Fajardo*, Tesis Doctoral, Universitat de Girona, Departament de Filologia i Comunicació, 2012a.
- Boadas, Sònia, "Diego de Saavedra Fajardo, Caballero de la Orden de Santiago", *Boletín de la Real Academia Española*, XCII, CCCV, (2012b), pp. 5-20.
- Boadas, Sònia, "Grandes diplomáticos en el Congreso de Münster: Diego de Saavedra y Josep Fontanella", en *Literatura en la Guerra de Treinta Años*, Sònia Boadas (ed.), Vigo, Editorial Academia del Hispanismo, 2012c, pp. 151-168.
- Boadas, Sònia, *Dos epistolarios inéditos de Diego de Saavedra: un diplomático en el Franco Condado y en Münster*, Besançon, Presses Universitaires de Franche-Comté, "Annales Littéraires de l'Université de Franche-Comté, 952", 2015.
- Boadas, Sònia, *Locuras de Europa: Diego de Saavedra Fajardo y la Guerra de los Treinta Años*, Madrid-Frankfurt am Main, Iberoamericana Editorial Vervuert, "Biblioteca Áurea Hispánica", 2016.
- Boadas, Sònia, "La impresión de los panfletos políticos de Diego de Saavedra: Noticias del *Tratado de Neutralidad y Carta de un Holandés*", en *La invención de las noticias. Las relaciones de sucesos entre la literatura y la información (Siglos XVI-XVIII)*, Giovanni Ciappelli y Valentina Nider (eds.), Trento, Università degli Studi di Trento-Dipartimento di Lettere e Filosofia, 2017a, pp. 567-581.
- Boadas, Sònia, "*Le pazzie d'Italia* y la recepción de Saavedra Fajardo en el reino de Nápoles", en *Quevedo en su contexto europeo. Política y Religión. Traducciones y textos burlescos*, María José Alonso Veloso (ed.), Vigo, Editorial Academia del Hispanismo, 2017b, pp. 145-163.
- Bolzern, Rudolf, "Saavedra und die Schweiz", en *Siglo de Oro – Decadencia. Spaniens Kultur und Politik in der ersten Hälfte des 17. Jahrhunderts*, hrsg. von Heinz Duchhardt und Christoph Stroezki, Wien/Köln/Weimar, Böhlau, 1996, pp. 75-88.
- Bouzy, Christian, "Diego de Saavedra Fajardo o el diplomático panfletario: una visión española de la paz", *Empresas Políticas*, 9, (2007), pp. 109-114.

- Braudel, Fernand, “En Espagne au temps de Richelieu et d’Olivares”, *Annales. Économies, Sociétés, Civilisation*, 2^e année, 3, (1947), pp. 354-358.
- Braudel, Fernand, “Introduction”, en *Traité de Sociologie*, Georges Gurvitch (ed.) 1958.
- Bueno Blanco, Álvaro, “El conde de Gondomar, personificación de la diplomacia española”, en *Posside sapientiam, Actas del VI Congreso Internacional Jóvenes Investigadores Siglo de Oro* (JISO 2016), Carlos Mata Induráin y Sara Santa Aguilar (eds.), Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, “Biblioteca Áurea Digital”, 38, 2017, pp. 33-45.
- Carabias Torres, Ana María, “De Münster a los Pirineos: propuestas de paz del representante español el Conde de Peñaranda”, en *La declinación de la monarquía hispánica en el siglo XVII*, Francisco José Aranda Pérez (coord.), Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2004, pp. 297-311.
- Chakour, Mouniati, “La construction d’une majesté: l’éducation de Baltasar Carlos, héritier de la monarchie hispanique (1629-1646)”, *Circé*, 9, (2017), <<http://www.revue-circe.uvsq.fr/la-construction-dune-majeste-leducation-de-baltasar-carlos-heritier-de-la-monarchie-hispanique-1629-1646/>>.
- Cremades Griñán, Carmen María, “Saavedra Fajardo y Francisco de Quevedo: dos figuras paralelas”, *Monteagudo*, 86, (1984), pp. 111-16.
- Díez de Revenga, Francisco, “Biografía de Diego Saavedra Fajardo”, s. f., <http://www.cervantesvirtual.com/portales/diego_saavedra_fajardo/autor_apunte/>.
- Fraga Iribarne, Manuel, *Don Diego de Saavedra y Fajardo y la diplomacia de su época*, Madrid, Dirección General de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores, 1955.
- Galende Díaz, Juan Carlos, “Un diplomático español en la Europa del siglo XVII: Diego de Saavedra Fajardo y su clave criptográfica con Felipe IV”, *Murgetana*, 89, (1994), pp. 55-62.
- García López, Jorge, “Quevedo y Saavedra: dos contornos del seiscientos”, *La Perinola*, 2, (1998), pp. 237-260.
- García Sánchez, Lúa, *La recepción de la literatura de Quevedo en Europa: la traducción polaca de “Política de Dios”*, Trabajo Fin de Grao, Santiago de Compostela, Facultade de Filoloxía, Santiago de Compostela, 2017.

- Ginzburg, Carlo, "Microhistoria: dos o tres cosas que sé de ella", *Manuscripts*, 12, (1994), pp. 13-42, <23233-Texte de l'article-92741-1-10-20071029.pdf>.
- Glaser, Edward, *The "Fortuna" of Manuel de Faria e Sousa: an autobiography*, Münster – Westfalen, Aschendorff, 1975.
- González Cañal, Rafael, "Tres escritos desconocidos de D. Diego Saavedra Fajardo", *Murgetana*, 73, (1987), pp. 51-90.
- Green, Otis H., "Documentos y datos sobre la estancia de Saavedra Fajardo en Italia", *Bulletin Hispanique*, 39/4, (1937), pp. 367-374, <<https://doi.org/10.3406/hispa.1937.2783>>.
- Herrero Sánchez, Manuel, "El Congreso de Westfalia y la Paz bilateral de Münster entre la Monarquía Hispánica y las Provincias Unidas", en *Monarquías en conflicto. Linajes y noblezas en la articulación de la Monarquía Hispánica*, José Ignacio Fortea Pérez *et al.* (coords.), Santander, Fundación Española de Historia Moderna – Universidad de Cantabria, vol. 1, 2018, pp. 87-128.
- Levi, Giovanni, "Microhistoria e Historia Global", *Historia Crítica*, 69, (2018), pp. 21-35.
- López, Sagrario, "Introducción", en Diego Saavedra Fajardo, *Empresas políticas*, Edición de Sagrario López, Madrid, Cátedra, "Letras Hispánicas", 1999, pp. 11-134.
- Maldonado, Felipe C. R., "*Fortuna* de Manuel de Faria e Sousa: Crónica de un resentimiento", *La Estafeta Literaria*, 585, (1976), pp. 10-13.
- Man, Ronen, "La microhistoria como referente teórico-metodológico. Un recorrido por sus vertientes y debates conceptuales", *HAO*, 30 (2013), pp. 167-173.
- Manzano Baena, Laura, "Entre La Haya y Madrid. Los gobernadores oficiales en Flandes como mediadores políticos y culturales para la Paz de Münster (1648)", en *Agentes e identidades en movimiento. España y los Países Bajos, siglos XVI-XVII*, René Vermeir, Maurits Ebben y Raymond Fagel (eds.), Madrid, Sílex, 2011, pp. 113-128.
- Martinengo, Alessandro, "Saavedra Fajardo entre *esguizaros*", *Revista Internacional d'Humanitats*, 30, (2014), CEMOrOc-Feusp, Univ. Autònoma de Barcelona, pp. 69-78.
- Möller Recondo, Claudia, "¿Esplendor o declive del poder español en el siglo XVII? El virreinato napolitano del Conde de Peñaranda", en *La declinación de la monarquía hispánica en el siglo XVII*, Francisco José Aranda Pérez (coord.), Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2004, pp. 313-330.
- Monostori, Tibor, "Transilvania en el horizonte político-ideológico de Saavedra Fajardo", *Res publica*, 19, (2008a), pp. 351-366.

- Monostori, Tibor, “Tres cartas inéditas en el Archivo de Estado de Viena”, en *Rariora et Minora. Diego de Saavedra Fajardo*, José Luis Villacañas Berlanga (dir.), Murcia, Tres Fronteras, 2008b, pp. 301-315.
- Monostori, Tibor, “La actividad diplomática de Saavedra Fajardo en la política centroeuropea en el espejo de tres discursos desconocidos”, en *La dinastía de los Austria. Las relaciones entre la Monarquía Católica y el Imperio*, José Martínez Millán, Rubén González Cuerva (eds.), Madrid, Ediciones Polifemo, 2011a, pp. 1333–1340.
- Monostori, Tibor, *Diego Saavedra Fajardo és a Habsburg-Egység [Diego Saavedra Fajardo y la unidad de los Habsburgo]*, Doktori Disszertáció, Budapest, 2011b, <<http://doktori.btk.elte.hu/hist/monostoritibor/diss.pdf>>.
- Monostori, Tibor, “*Antineutralidad: An unknown and unpublished book of Diego de Saavedra Fajardo*”, *Janus: Estudios sobre el Siglo de Oro*, 7, (2018), pp. 1-18.
- Monostori, Tibor, “Private and Intellectual Conflicts and the Mysteries of the *Empresas Políticas* in the Unpublished Letters of Juan Antonio de Vera, Count of La Roca, to Diego Saavedra Fajardo (1634-1640)”, *Janus*, 8, (2019a), pp. 172-198, <<https://core.ac.uk/reader/250404740>>.
- Monostori, Tibor, “Sònia Boadas, *Dos epistolarios inéditos de Diego de Saavedra: un diplomático en el Franco Condado y en Münster*, Besançon, Annales Littéraires de l’Université de Franche-Comté, 2015, 478 p.”, *Studia Aurea*, 13, (2019b), pp. 507-511, <<https://core.ac.uk/reader/267814340>>.
- Monostori, Tibor, “The Kingdom of Hungary in the Essays and other Writings of Diego Saavedra Fajardo”, en *Habsburgs in the West and East: Ceremony and Representation in Spain and Hungary in the Early Modern Period*, Roberto Quirós Rosado, Tibor Martí (eds.), Brepols, 2020.
- Mulagk, Karl-Heinz, *Phänomene des politischen Menschen im 17. Jahrhundert: propädeutische Studien zum Werk Lohensteins unter besonderer Berücksichtigung Diego Saavedra Fajardos und Baltasar Graciáns*, Berlin, Erich Schmidt Verlag, “Philologische Studien und Quellen 66”, 1973.
- Murillo Ferrol, Francisco, *Saavedra Fajardo y la política del Barroco*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1957.
- Quer Boule, Luis, *La embajada de Saavedra Fajardo en Suiza, Apuntes Históricos 1639-1642*, Madrid, Imprenta de Ramona Velasco, 1931a.

- Quer Boule, Luis, *Apuntes hispano-suizos*, Madrid, 1931b.
- Riché, Pierre, "Sources pédagogiques et traités d'éducation", en *Les entrées dans la vie. Initiations et apprentissages, Actes des Congrès de la Société des historiens médiévistes de l'enseignement supérieur public*, Année 1981, 12, pp. 15-29, <https://www.persee.fr/doc/shmes_1261-9078_1982_act_12_1_1372>.
- Rivera García, Antonio, "Saavedra y el derecho de gentes moderno", *Res publica*, 19, (2008), pp. 381-402, <<http://hdl.handle.net/10201/46085>>.
- Rosa de Gea, Belén, "Carta de un holandés: un texto des-aparecido de Saavedra Fajardo", *Biblioteca Virtual de Pensamiento Político Hispánico "Saavedra Fajardo"*, 2008a, <https://www.saavedrafajardo.org/Archivos/NOTAS/RE_S0067.pdf>.
- Rosa de Gea, Belén, "Carta de un holandés escrita a un ministro de los estados confederados (1642), editado por Belén Rosa de Gea", en *Rariora et Minora. Diego de Saavedra Fajardo*, José Luis Villacañas Berlanga (dir.), Murcia, Tres Fronteras, 2008b, pp. 352-369.
- Rosa de Gea, Belén, "Estelas de Saavedra Fajardo: su obra, sus lectores", *Res publica*, 19, (2008c), pp. 449-472.
- Rosa de Gea, Belén, *Saavedra Fajardo y los dilemas del Mundo hispánico*, Tesis doctoral, Universidad de Murcia, Facultad de Filosofía, 2009, <<https://fsene.ca.es/cms/sites/default/files/TesisB.RosadeGea.pdf>>.
- Rosa de Gea, Belén, *Res Publica y poder. Saavedra Fajardo y los dilemas del mundo hispánico*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2010.
- Saavedra Fajardo, Diego de, *Obras Completas*, edición y estudio de Ángel González Palencia, Madrid, Aguilar, 1946.
- Saavedra Fajardo, Diego de, *Empresas políticas*, edición de Sagrario López, Madrid, Cátedra, "Letras Hispánicas", 1999.
- Sáez, Adrián, "El ingenio de la diplomacia: Saavedra Fajardo, el conde de Rebolledo y los reyes del norte", *Studia Aurea*, 8, (2014), pp. 91-110, <<https://www.raco.cat/index.php/StudiaAurea/article/view/v8-saez/373497>>.
- Sancho Rayon, D. José y Zabalburu, D. Francisco de, *Colección de Documentos inéditos para la Historia de España por el Marqués de la Fuensanta del Valle*, Tomo LXXXII, Madrid, 1884, <<http://www.cervantesvirtual.com/obra/coleccion-de-documentos-ineditos-para-la-historia-de-espana-2/>>.
- Sarre, William R., *Recherches sur la symbolique des éléments naturels dans l'œuvre de Diego Saavedra Fajardo: Idea de un principe político cristiano*, Lille, Atelier National de Reproduction des Thèses, 1991.

- Villacañas Berlanga, José Luis (dir.), *Rariora et Minora. Diego de Saavedra Fajardo*, Murcia, Tres Fronteras, 2008.
- Visceglia, Maria Antonietta, “Fazioni e lotta politica nel sacro Collegio nella prima metà del Seicento”, en *La Corte di Roma tra Cinque e Seicento, “teatro” della politica europea*, G. V. Signorotto y M^a. A. Visceglia (coords.), Roma, Bulzoni Editore, 1998, pp. 37-91.